

Errepublikako olerkariak

REVISTA ANUAL



Poetas de la República

14 de abril de 2013



Durante los pocos pero intensos años de vida de la República se logró mejorar las relaciones laborales incrementando en un 7% los salarios de los trabajadores en los dos primeros años, mejorando sus condiciones de trabajo. Se separó el estado de la iglesia declarando el estado laico; se estableció el derecho a voto para la mujer y sobre todo invirtió todo su empeño en conseguir una enseñanza, pública, laica y al alcance de todos con un plan educativo que le llevó a construir miles de escuelas en todo el estado, a dar formación eficiente a los maestros y a aplicar nuevas técnicas educativas y pedagógicas, que aun hoy en día se consideran avanzadas. Su lema: el saber os hará libres, era una muestra de la voluntad de convertir el estado español en una república de ciudadanos libres y capaces de decidir su destino por sí mismos.

Surge en esta época una de las generaciones poéticas más brillantes de toda la historia de nuestra poesía.

El criterio que se ha seguido para la inclusión de los poetas representativos de la Generación del 27 en la presente exposición, y su correspondiente revista, ha sido estrictamente de calidad literaria y poética, dejando al margen posibles filiaciones políticas de cada uno de ellos.

Por ello podremos encontrar al lado de infatigables luchadores por la República, como es el caso de Miguel Hernández o Rafael Alberti entre otros muchos, a grandes poetas como Gerardo Diego quien rápidamente se posicionó al lado de los traidores a la república.

No hay que olvidar que la Generación del 27 era una generación republicana y liberal, y no puede extrañarnos que la casi totalidad de sus miembros, al iniciarse en 1936 la sublevación militar, tomase partido al lado de la República. Durante la contienda el grupo intelectual no abandonó su ideal y se encaminó hacia la lucha, ya sea desde su creación artística o bien desde la trinchera misma.

Las consecuencias del final de la guerra civil, con la derrota de la República, para la mayoría de los poetas y las poetas de la Generación del 27, son bien conocidas: el exilio, la nostalgia, el dolor por la patria perdida. En tierra americana, aquellos y aquellas poetas continuaron su obra, desde entonces marcada en gran parte por la herida de la guerra, por la añoranza española.

En todo ellos, sin excepción, su calidad literaria y poética justifica sobradamente su inclusión en la presente exposición y revista que pretende ser un repaso a los grandes creadores de la denominada Generación del 27.

Pedro Salinas (1892-1951)



Ha sido calificado como el poeta del amor de la Generación del 27. Nació en Madrid y estudió Filosofía y Letras y Derecho. En plena juventud fue catedrático de Literatura en las universidades de Sevilla y Murcia y lector de español en La Sorbona y Cambridge. Durante la República desempeñó el cargo de secretario de la Universidad Internacional de Verano de La Magdalena (Santander). A raíz de la Guerra Civil, se exilió y continuó con su labor de profesor en Estados Unidos y Puerto Rico. Pedro Salinas no destaca sólo como poeta, sino también como crítico y estudioso de la literatura, con importantes ensayos como los dedicados a Jorge Manrique y a Rubén Darío o los trabajos reunidos

en *Literatura española. Siglo XX* (1949) y *Ensayos de literatura hispánica* (1958).

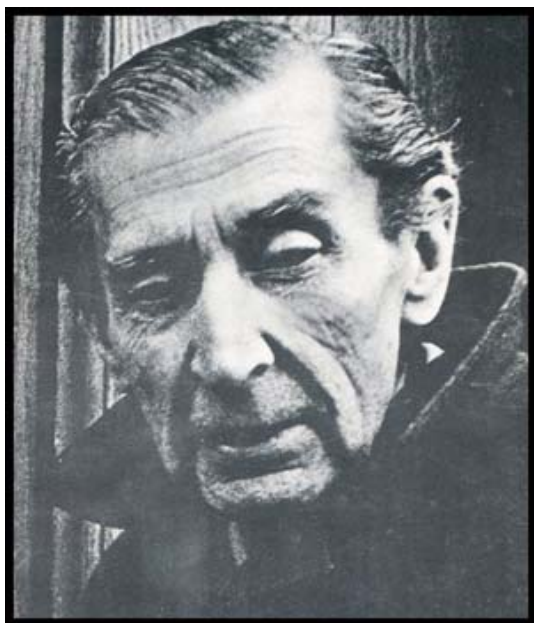
La mayor parte de su poesía tiene como tema principal el amor. En la poesía de Salinas se nota una sensibilidad especial, así como una sinceridad cierta y no fingida. Sus poemas suelen ser cortos y prescinden frecuentemente de la rima. Consigue el ritmo mediante la repetición de palabras o estructuras sintácticas.

ORILLA

Si no fuera por la rosa
frágil, de espuma, blanquísima,
que él, a lo lejos se inventa,
¿quién me iba a decir a mí

que se le movía el pecho
de respirar, que está vivo,
que tiene un ímpetu dentro,
que quiere la tierra entera,
azul, quieto, mar de julio?

José Bergamín (1897 – 1983)



Estudió leyes en la Universidad Central. Sus primeros artículos aparecieron en la revista *Índice*, dirigida por Juan Ramón Jiménez, en los años 1921 y 1922; su amistad con el gran poeta será tan intensa y duradera como la que sostuvo con Miguel de Unamuno, que es también una de las principales fuentes intelectuales en su obra. Fue en la revista *Índice* donde, según él, surgió toda la nómina de escritores de la Generación del 27, que él prefería denominarla "*Generación de la República*". La crítica oficial le ha negado siempre su pertenencia a dicho grupo y le clasifica más bien entre los miembros de la Generación de 1914 o Novecentismo, pero la verdad es que participó en

los comienzos del 27, colaboró en todas sus publicaciones y fue editor de sus primeros libros, por lo que puede decirse que fue uno de sus representantes más genuinos. Durante la Guerra Civil Bergamín presidió la Alianza de Intelectuales Antifascistas y fue nombrado agregado cultural en la Embajada española en París, donde se ocupó en buscar apoyos morales y financieros para la República; su nombre está asociado en esta época a casi todas las empresas culturales durante la contienda. Escribe en las revistas *El mono azul*, *Hora de España* y *Cuadernos de Madrid*. Preside en 1937 en Valencia el segundo Congreso Internacional de Escritores en Defensa de la Cultura, que reunió a más de un centenar de intelectuales llegados de casi todas partes del mundo.

La vida es nuestra pasión

LA vida es nuestra pasión.

La verdad, nuestra razón.

(Cuando de verdad queremos — lo que de vida sonamos —

La verdad, la padecemos, — la vida, la razonamos.)

La vida es nuestra razón.

La verdad, nuestra pasión.

Dámaso Alonso (1898-1990)



Madriileño, estudió primero Derecho, pero lo abandonó para dedicarse a la filología. Fue catedrático en las Universidades de Valencia y Madrid y presidente de la Real Academia Española de la Lengua (1968-1982).

Comenzó su carrera literaria con *Poemas puros*. *Poemillas de la ciudad* (1921), influidos por el Romanticismo y el Modernismo. Su segundo libro, *El viento y el verso* (1925), es del mismo tipo. Tras un largo periodo de silencio, publica su obra capital y una de las obras más importantes de la posguerra española, *Hijos de la ira* (1944). El propio autor calificó su poesía como desarraigada, la poesía de los que no se sienten cómodos en un

mundo gobernado por el odio y la venganza.

El autor se queja de la injusticia y la pobreza y se pregunta por el sentido de la vida en estremecedores poemas ("*Insomnio*"). Las poesías que forman esta obra están llenas de sentimiento, completamente humanizadas, y son un buen ejemplo de la poesía existencial de posguerra. *Oscura noticia* también fue publicada en 1944, aunque reúne poemas de distintas épocas. *Hombre y Dios* (1955) también trata, al igual que *Hijos de la ira*, sobre la existencia humana y la situación social de España. La labor de Dámaso Alonso como crítico literario no es nada desdeñable. Publicó ensayos como *La lengua poética de Góngora* (1935), *La poesía de San Juan de la Cruz* (1942), *Poetas españoles contemporáneos* (1952).

GOTA PEQUEÑA, MI DOLOR

Gota pequeña, mi dolor.

La tiré al mar.

Al hondo mar.

Luego me dije: ¡A tu sabor
ya puedes navegar!

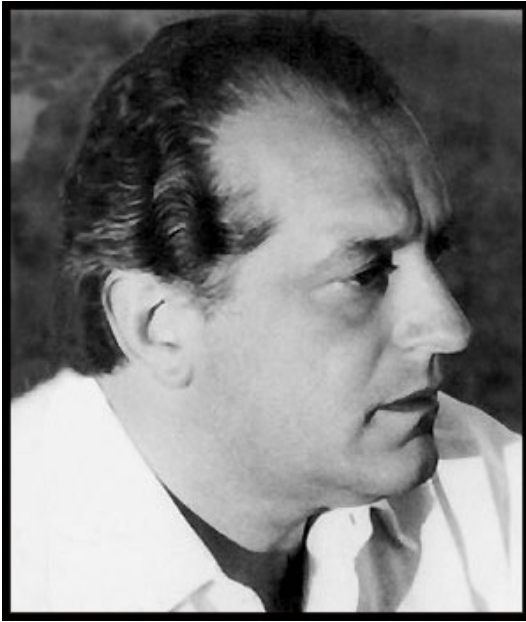
Más me perdió la poca fe...

La poca fe
de mi cantar.

Entre onda y cielo naufragué.

Y era un dolor inmenso el mar.

Rafael Alberti (1902-1999)



Es el miembro de la Generación del 27 que ha vivido hasta más recientemente. Nació en el Puerto de Santa María (Cádiz). Empezó dedicándose a la pintura, pero la abandonó por la poesía. En 1934 fundó la revista revolucionaria *Octubre*. A causa de la Guerra Civil, se exilió a Argentina y, en 1962, se trasladó a Roma. Murió en su pueblo natal. Alberti conoció muy bien la literatura española, lo cual se trasluce en su obra. Las influencias del Romancero y el Cancionero, Garcilaso, Góngora, Lope, Bécquer, Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado son evidentes. Cultivó estilos diversos: lo popular, el surrealismo, la poesía pura, la poesía humanizada. Junto a Lorca, es el mejor ejemplo de

la poesía neopopularista del 27.

Afiliado al Partido Comunista, desarrolla una importante labor propagandística a favor de la República. Se trata de poemas comprometidos con la causa, humanizados, a veces panfletarios. Una vez en el exilio, Alberti publica una gran cantidad de obras. *A la pintura* (1948) es un homenaje que rinde a una de sus pasiones. En *Retornos de lo vivo lejano* (1952) y *Ora marítima* (1953) escribe sobre España, en poemas nostálgicos dedicados a la patria lejana. *Baladas y canciones del Paraná* (1954) continúa el tema de la nostalgia a causa del destierro. Por último, Alberti homenajea a Roma, la ciudad en la que vivió su última etapa desterrado, en *Roma, peligro para caminantes* (1968).

MADRID

Por amiga, por amiga.

Sólo por amiga.

Por amante, por querida.

Sólo por querida.

Por esposa, no.

Sólo por amiga.

Gerardo Diego (1896-1987)



Nació en Santander. Estudió Filosofía y Letras en Madrid y fue catedrático de Literatura. Fundó las revistas *Carmen y Lola*. Cultivó, junto a Larrea y a Huidobro, el Creacionismo, aunque esto no impidió que en su obra desarrollase estilos literarios muy diversos, como la poesía tradicional, vanguardista, humanizada o los poemas sobre tauromaquia. Diego se hizo eco de las diversas tendencias que se dieron en nuestra literatura, aunque en todas ellas destacó por un elemento común: el dominio de la forma y de la integración de lo clásico y de lo nuevo

Utiliza el verso libre y prescinde de la puntuación.

En su poesía demuestra poseer una gran sensibilidad para la captación de la belleza, pero quizás esa poesía tan bella carece de la emoción que, por ejemplo, Pedro Salinas ponía en cada poema. Aun así, hay que destacar la labor de integración de las nuevas tendencias literarias aportadas por las vanguardias y la tradición literaria española llevada a cabo por Gerardo Diego en su obra.

En cuanto a la prosa, hemos de recordar la importante labor de recopilación de poemas y poetas llevada a cabo por Gerardo Diego en sus *dos antologías* (1932 y 1934), panorama excepcional de la poesía más destacada del primer tercio del siglo XX en España. Gerardo Diego está considerado uno de los mejores autores de sonetos del siglo XX, lo cual queda demostrado en su gran obra *Alondra de verdad*.

ABANICO

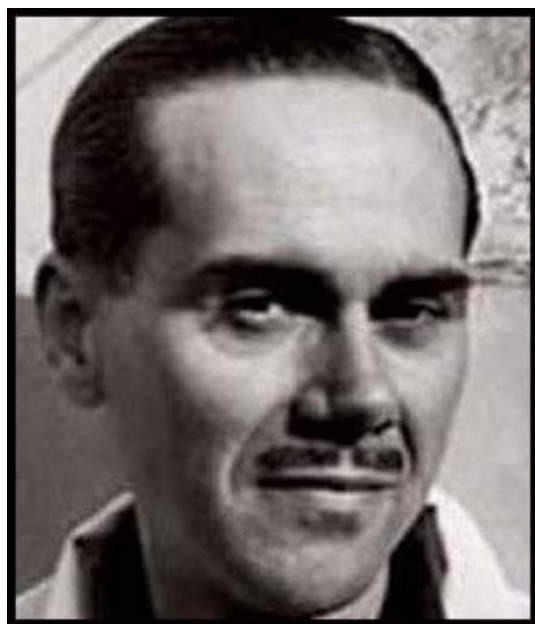
El vals llora en mi ojal

Silencio

En mi hombro se ha posado el sueño

y es del mismo temblor que sus cabellos

Luis Cernuda (1902-1963)



Fue alumno de Pedro Salinas y profesor de varias universidades europeas y americanas. Reunió su obra poética bajo el título general de *La realidad y el deseo*, colección de libros a la que pertenecen: *Perfil del aire*, *Égloga*, *elegía*, *oda*, *Los placeres prohibidos*, *Donde habite el olvido*, *Un río, un amor*, y *Las nubes*, ya en el exilio, *Desolación de la quimera*. Es también importante su labor como crítico literario y ensayista, con los dos volúmenes de *Poesía y literatura*, etcétera.

Su poesía rehúye el énfasis formal y busca lo indefinible, lo aéreo. Por eso repugna de estrofismo y de rima, y cuando utiliza alguna es la asonante, que es la que ofrece más libertad. Se

centra en la experiencia humana, pero rehúye lo más específico y propio para que el lector pueda identificarse con el poeta. Canta el choque entre el deseo y la realidad, que deja al poeta sólo el consuelo elegíaco del recuerdo o unos pocos instantes, que él llama acordes, de gozo intemporal.

LOS ESPINOS

Verdor nuevo los espinos
tienen ya por la colina,
toda de púrpura y nieve
en el aire estremecida.

Cuántos cielos florecidos
les has visto; aunque a la cita
ellos serán siempre fieles,
tú no lo serás un día.

Antes que la sombra caiga,
aprende cómo es la dicha
ante los espinos blancos
y rojos en flor. Vé. Mira.

Jorge Guillén (1893-1984)



La poesía de Guillén puede ser definida como pura o intelectual, ya que desaparecen en ella los elementos decorativos que había aportado el Modernismo, para quedar solo como una pura emoción lírica. Va a lo esencial, eliminando todo lo anecdótico, aunque no el sentimiento. Asocia la perfección a la existencia y canta en sus poemas a realidades tangibles y cotidianas, como, por ejemplo, a la hora del mediodía. Muchos de sus poemas son una exclamación gozosa y plena, un canto a la existencia y al presente, al aquí y al ahora. Utiliza palabras sencillas, con predominio de los sustantivos y las estructuras sintácticas simples. Desde el punto de vista métrico, utiliza

estrofas cultas y tradicionales, como el soneto o la décima, y algunas populares, como el romance.

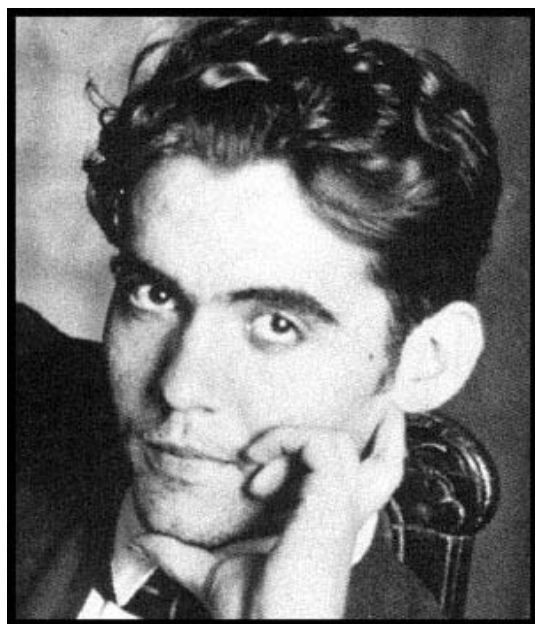
Cántico es un canto al mundo, a la existencia, a la vida sencilla y cotidiana, a la naturaleza. Es su obra más importante y una de las más importantes de la poesía española del siglo XX. *Clamor* es la otra cara de la moneda. Sigue cantando a la belleza, pero ahora introduce la parte negativa de todas las cosas, en una especie de contraste: el mal, el hambre, la guerra, etc. A pesar de ello, Guillén sigue apostando por lo positivo. *Homenaje* es una vuelta a *Cántico*, pero con más amplitud de miras: canta a la amistad, al arte a la cultura...

ESTATUA ECUESTRE

Permanece el trote aquí,
Entre su arranque y mi mano.
Bien ceñida queda así
Su intención de ser lejano.
Porque voy en un corcel

A la maravilla fiel:
Inmóvil con todo brío.
¡Y a fuerza de cuánta calma
Tengo en bronce toda el alma,
Clara en el cielo del frío!

Federico García Lorca (1898 - 1936)



Sus estudios de Letras y Derecho no le interesaron tanto como la música; fue amigo entrañable de Manuel de Falla, de quien luego se distanció. Se instaló en la Residencia de Estudiantes, donde convivió con numerosos artistas (Salvador Dalí y Luis Buñuel en especial). Tras vivir una temporada en Nueva York, regresa a España y en 1932 funda *La Barraca*, grupo teatral universitario con el que recorre nuestro país representando obras clásicas. Participa en ciertas actividades públicas de signo izquierdista y muere asesinado por los nacionalistas en Viznar (Granada). Su asesinato produjo gran conmoción mundial.

En la obra de Lorca se aúnan lo culto y lo popular, lo tradicional y lo vanguardista. Conocía los cancioneros tradicionales y la poesía oral del pueblo andaluz. Su tema era la frustración en dos vertientes, la ontológica y la social; desarrolla este tema en un rico estilo poético, con uno de los sistemas simbólicos más complejos de la literatura española, formado por elementos extraídos sobre todo de tres fuentes: la superstición popular, Shakespeare y la Biblia. Le obsesionan temas como la soledad o el destino trágico, y la lucha de los seres marginados (el homosexual, la mujer, el niño, el deforme, el viejo impotente, la solterona, la estéril, el gitano, el negro...) contra una sociedad opresiva basada en los convencionalismos. Su obra se separa en dos etapas, una neopopularista y otra en que se acerca al Surrealismo.

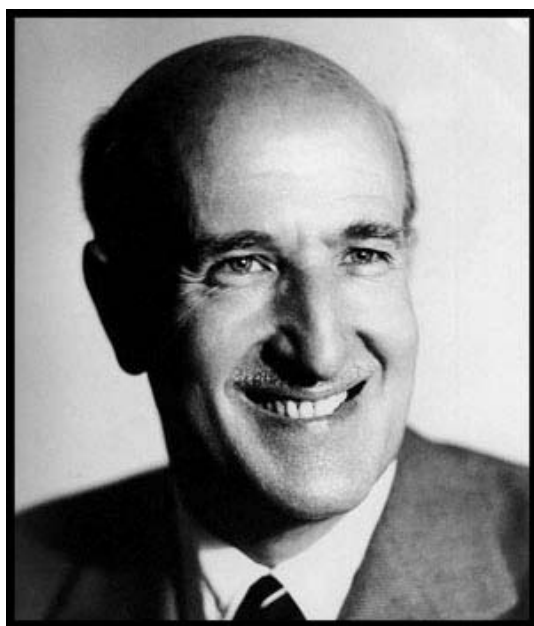
CANCIÓN DE CUNA

Ya te vemos dormida.
Tu barca es de madera por la orilla.

Blanca princesa de nunca.
¡Duerme por la noche oscura!
Cuerpo y tierra de nieve.
Duerme por el alba, ¡duerme!

Ya te alejas dormida.
¡Tu barca es bruma, sueño, por la orilla!

Vicente Aleixandre (1898 - 1984)



Sevillano. Su amistad con Dámaso Alonso despertó su vocación poética. En 1935, su libro *La destrucción o el amor* obtiene el Premio Nacional de Literatura. Es elegido miembro de la RAE. y en 1977 obtiene el premio Nobel.

La mayor parte de su producción sigue los pasos del Surrealismo y se constituye en el gran poeta de esta estética; utiliza el versículo y la imagen visionaria en *Espadas como labios* y *La destrucción o el amor*. Evoluciona hacia una «poesía de comunicación», en consonancia con la tendencia social vigente en la lírica de los años 50. *Sombra del paraíso* (1944), inaugura junto con *Hijos de la ira* de Dámaso Alonso, la corriente desarraigada de la

posguerra. Con *Historia del corazón* inició una poesía solidaria. Y con la gran trilogía *Poemas de la consumación*, *Diálogos del conocimiento* y *En gran noche* volvió a un peculiar surrealismo, con profundas implicaciones filosóficas y dejes conceptistas.

ADOLESCENCIA

Vinieras y te fueras dulcemente,
de otro camino
a otro camino. Verte,
y ya otra vez no verte.
Pasar por un puente a otro puente.
— El pie breve,
la luz vencida alegre — .

Muchacho que sería yo mirando
aguas abajo la corriente,
y en el espejo tu pasaje
fluir, desvanecerse.

Emilio Prados Such (1899 - 1962)



En 1918 se incorpora al grupo universitario de la *Residencia*, centro que se convierte en punto convergente de las ideas vanguardistas e intelectuales de Europa, así como en un foro de diálogo permanente entre ciencias y artes

En 1921, el agravamiento de la enfermedad pulmonar que padece desde su infancia le obliga a ingresar en el sanatorio de Davosplatz Suiza, donde pasará la mayor parte del año. En 1922 reanuda su formación académica asistiendo a cursos de Filosofía en las universidades de Friburgo y Berlín; visita museos y galerías de arte de las principales ciudades alemanas y conoce a Picasso y a diversos pintores españoles en París.

Paralelamente a sus actividades creadoras, su compromiso social se va decantando en un progresivo interés hacia los sectores más pobres y desfavorecidos de la sociedad. Es en plena República, en 1934, cuando su acercamiento a la izquierda se muestra explícitamente. El clima de violencia que impera en Málaga al estallar la guerra le hace trasladarse a Madrid y allí entrará a formar parte de la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Colabora en tareas humanitarias, ayuda en la organización del II Congreso Internacional de Escritores y en la edición de varios libros, al tiempo que se publican varias de sus obras. Recibe el Premio Nacional de Literatura por la recopilación de su poesía de guerra, *Destino fiel* en 1938.

Vega en calma

Cielo gris.

suelo rojo...

De un olivo a otro

vuela el tordo.

(En la tarde hay un sapo
de ceniza y de oro.)

Suelo gris.

Cielo rojo...

Quedó la luna enredada
en el olivar. ¡Quedó la luna olvidada!

Miguel Hernández (1910 - 1942)



Poeta y dramaturgo de especial relevancia en la literatura española del siglo XX. Aunque tradicionalmente se le ha encuadrado en la generación del 36, Miguel Hernández mantuvo una mayor proximidad con la generación anterior hasta el punto de ser considerado por Dámaso Alonso como «*genial epígono de la generación del 27*».

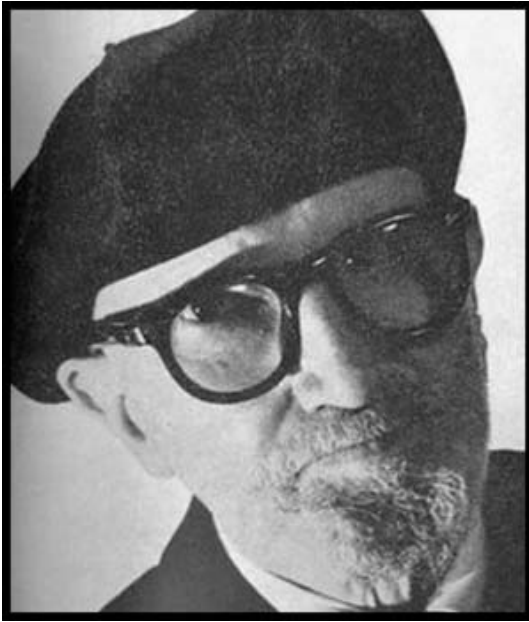
En 1925 abandonó los estudios por orden paterna para dedicarse en exclusiva al pastoreo, aunque poco tiempo después cursa estudios de derecho y literatura. Mientras cuida el rebaño, Miguel lee con avidez y escribe sus primeros poemas. Sus visitas a la Biblioteca Pública son cada vez más frecuentes y empieza a formar un improvisado grupo literario

junto a otros jóvenes de Orihuela en torno a la tahona de su amigo Carlos Fenoll. Los principales participantes en aquellas reuniones son, además de Miguel y el propio Carlos Fenoll, su hermano Efrén Fenoll, Manuel Molina, y José Marín Gutiérrez, futuro abogado y ensayista que posteriormente adoptaría el seudónimo de «Ramón Sijé» y a quien Hernández dedicará su célebre *Elegía*. A partir de este momento, los libros serán su principal fuente de educación, convirtiéndose en una persona totalmente autodidacta. Los grandes autores del Siglo de Oro: Miguel de Cervantes, Lope de Vega, Pedro Calderón de la Barca, Garcilaso de la Vega y, sobre todo, Luis de Góngora, se convertirán en sus principales maestros.

Muerte Nupcial

El lecho, aquella hierba de ayer y de mañana:
este lienzo de ahora sobre madera aún verde,
flota como la tierra, se sume en la besana
donde el deseo encuentra los ojos y los pierde.

León Felipe (1884 - 1968)



Pertenecía a una burguesía acomodada. Estudió farmacia (llegó a tener una botica) pero renunció muy pronto a esa vida que él consideraba monótona y en cierto sentido privilegiada, para ejercer su libertad embarcándose en aventuras que le acercan a sus semejantes. En su juventud viaja por España como actor de una compañía ambulante, más tarde pasa tres años en la cárcel, acusado de haber realizado un desfalco. Con su primer amor, una chica peruana llamada Irene Lambarri que conoció en Balmaseda (Bizkaia), sienta un poco la cabeza y se radica con ella en Barcelona, pero al poco tiempo se separan y León Felipe decide ir a la capital de España, probablemente ya con la idea de dedicarse a la poesía. En Madrid vive una bohemia prostibularia y miserable que le lleva incluso a pasar algunas noches en las antiguas pensiones donde se permite dormir a los menesterosos sentados en un banco y apoyando la cabeza en una soga que sueltan a primera hora de la mañana. En México se dedica a la enseñanza, actividad que recuerda la de Antonio Machado, al que siempre consideró su maestro. Al estallar la guerra civil española en 1936 vuelve a su tierra, totalmente identificado con el gobierno republicano y constitucional amenazado entonces por el levantamiento militar del general Franco. Su experiencia es desgarradora. En 1938 huye del bando nacional y se exilia definitivamente en México.

Fue uno de los mejores intérpretes del sentimiento español, humano, que supo transmitir intensamente en su poesía, sin embargo, a León Felipe no se le ha llegado a reconocer el innegable valor de su obra.

Revolución

Siempre habrá nieve altanera
que vista el monte de armiño
y agua humilde que trabaje
en la presa del molino.

Y siempre habrá un sol también
— un sol verdugo y amigo —
que trueque en llanto la nieve
y en nube el agua del río.

Manuel Altolaguirre (1905 - 1959)



Es posiblemente el poeta más espiritual e intimista de la Generación del 27. En sus composiciones se observa la huella de San Juan de la Cruz, Garcilaso de la Vega, Juan Ramón Jiménez y Pedro Salinas. Aunque su producción es breve y desigual, supo crear un mundo intimista pero rico en matices. Su poesía es cálida, cordial, transparente.

Canta el amor, la soledad, la muerte, con tonos románticos. Según él, su poesía se siente hermana menor de la de Salinas. Rasgo sobresaliente de su producción es su musicalidad, con predominio de los versos cortos y las estrofas de raíz tradicional.

Además de su poesía, Altolaguirre escribió un libro de memorias, *El caballo griego*, numerosos artículos de crítica literaria, algunas traducciones y obras de teatro.

Tampoco debemos olvidar su labor como editor: en 1926 funda en Málaga (junto a Emilio Prados) *Litoral*, revista en la que publicará buena parte de la generación del 27, y durante su exilio cubano creó la imprenta *La Verónica* dedicada, también, a la edición de textos literarios.

TUS PALABRAS

Apoyada en mi hombro
eres mi ala derecha.
Como si desplegaras
tus suaves plumas negras,
tus palabras a un cielo
blanquísimo me elevan.

Exaltación. Silencio.
Sentado estoy a mi mesa,
sangrándome la espalda,
doliéndome tu ausencia.

Ernestina de Champourcín (1905 - 1999)



Compartió con los intelectuales de la República actividades como el Liceo Femenino, del que fue secretaria y donde conoció en 1930 al secretario personal de Manuel Azaña, Juan José Domenchina con el que se casó en 1936. A través del Liceo conocería también a Juan Ramón Jiménez y su mujer Zenobia Camprubí, a Concha Méndez, María de Maeztu, María Baeza, Pilar Zubiaurre, Manuel Altolaguirre, Emilio Prados, Juan de la Encina y Rafael Alberti.

Durante la Guerra Civil, Juan Ramón y Zenobia, preocupados por los niños huérfanos o abandonados, fundaron una especie de comité denominado "*Protección de Menores*". Ernestina se

les unió en calidad de enfermera, pero debido a ciertos problemas con algunos milicianos tuvo que dejarlo y entrar como auxiliar de enfermera en el hospital regentado por Lola Azaña. Las vivencias que tiene en este trabajo le inspiran la novela *Mientras allí se muere*, inconclusa.

Su familia se trasladó cuando ella era muy joven a Madrid, en cuyo Colegio del Sagrado Corazón estudió desde los diez años. Preparada por profesores particulares, se examinó como alumna libre de bachillerato en el Instituto Cardenal Cisneros. Su deseo de estudiar en la Universidad, no pudo materializarse por la oposición del padre y a pesar del apoyo de su madre, dispuesta a acompañarla a las clases.

De carácter soñador y creativo, desde muy joven escribió poesía en francés (desde niña hablaba y escribía con suma perfección el francés e inglés), que ella misma destruyó al plantearse seriamente una vocación literaria.

Los árboles contigo...

¡Los árboles contigo!
Masas de hojas verdes traspasadas de luz
y mi nombre allá lejos,
murmurando allá lejos
a la orilla del mar por voces que no saben
qué página de un libro
me estalla entre los labios.

Concha Mendez (1898 – 1986)



Se educó en un colegio francés cuya influencia se observó en sus primeros versos. Concha fue campeona de natación y gimnasta, al igual que su primer novio, Luis Buñuel, al que conoció veraneando en San Sebastián, con 19 años. De talante liberal, se marchó de casa a la aventura: en 1919 viajó a Londres y Buenos Aires, y a Montevideo en 1929.

Ese noviazgo, y la amistad con Rafael Alberti, Federico García Lorca y Luis Cernuda la unieron al grupo de la llamada *Generación del 27*. En 1926 publicó su primer libro, *Inquietudes*, dos años después, *Surtidor y Canciones de mar y tierra* en 1930. En 1931, Federico García Lorca le presenta,

en la Granja El Henar, al poeta e impresor malagueño Manuel Altolaguirre y se casaron al año siguiente. Crean la imprenta "*La Verónica*" del hotel Aragón, donde editaron la revista Héroe, que contó con la colaboración de Juan Ramón Jiménez, Unamuno, Pedro Salinas y Jorge Guillén.

Durante la Guerra Civil colaboró con distintos poemas en *Hora de España* y residió en Inglaterra, Francia y Bélgica. Se exiliaron tras la Guerra Civil a París. Publicó en *Hora de España* su prólogo de *El Solitario*, drama poético en tres actos. En 1939 abandonó París rumbo a América y con su marido viajó a La Habana (Cuba), donde establecieron otra imprenta llamada igualmente "*La Verónica*" y una colección poética que llamaron "*El ciervo herido*", entre 1939 y 1943. En 1944 pasaron ambos a México, publicó *Villancicos de Navidad y Sombras y sueños*, se divorció de Altolaguirre. Aunque hizo un viaje a Madrid en 1966, siguió en México hasta su fallecimiento en 1986.

La Risa

Alguien dijo que «la risa
es la gran enterradora».
Algo se me está enterrando
porque río a todas horas.



Asociación Republicana Irunesa
"Nicolás Guerendiain"
Irungo Errepublikarrak

www.asociacionrepublicanairunesa.org

Arbelaitz 3 - Irun - Código postal:10008

Tel: 669 075 423